

La ministra de Defensa, acompañada por Teodoro López Calderón (JEMAD), Fernando Enseñat (JEME), Antonio Piñeiro (AJEMA) y Javier Salto (JEMA).



EL ALMIRANTE GENERAL ANTONIO PIÑEIRO, NUEVO AJEMA

Expone su deseo de «continuar y acabar» la labor de su predecesor, siguiendo el lema de «Mejorar el presente y preparar el futuro»

El almirante general Antonio Piñeiro Sánchez tomó posesión del cargo de almirante jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), en un acto celebrado el 27 de abril en el Cuartel General de la Armada, presidido por la ministra de Defensa, Margarita Robles. Sustituye así al almirante general Antonio Martorell Lacave, tras su fallecimiento el anterior 31 de marzo.

A su llegada, Margarita Robles recibió los honores de ordenanza y pasó revista a la fuerza, formada por escuadra de gastadores, unidad de música, Bandera y una compañía constituida por dos secciones de Infantería de Marina y una de marinería. Seguidamente se pasó al atrio del Cuartel General, donde se leyó el real decreto de nombramiento del AJEMA. A continuación, Robles pronunció la fórmula de

toma de posesión y Piñeiro juró su cargo y recibió el bastón de mando de manos de la ministra de Defensa. Después, ambos pronunciaron sendos discursos.

CONTINUIDAD

El AJEMA resaltó «el ejemplo de liderazgo, muy difícil de igualar», de su predecesor. Recordó especialmente a las dotaciones de los 18 buques y 12 contingentes de

«Es necesario contar con personal adecuadamente formado y motivado», afirmó el jefe de Estado Mayor de la Armada

Infantería de Marina, formadas por 2.829 hombres y mujeres, que hoy se encuentran desplegadas en operaciones y ejercicios; y a sus familiares, «que sufren directamente las consecuencias de esa entrega».

«Asumo la responsabilidad de ejercer el mando de la Armada en un momento que podríamos calificar como expansivo», afirmó el almirante general Antonio Piñeiro. «Desgraciadamente —indicó—, la invasión rusa de Ucrania ha puesto encima de la mesa una realidad que muy pocos creían que podría llegar a suceder, y ha obligado a los gobiernos occidentales a invertir decididamente en defensa». En este contexto, se pronunció a favor de «recuperar capacidades y, al mismo tiempo, desarrollar otras nuevas que la situación actual nos va reclamando».

Se consideró a sí mismo marcado por dos grandes influencias, debidas a los destinos que ha ocupado: «una relacionada con las operaciones y su desarrollo en el ámbito conjunto; otra, por haber sido jefe de Personal de la Armada, es mi sensibilidad a todo lo que rodea al personal, su formación, eficacia y bienestar».

«Es necesario —aseguró el AJEMA— contar con personal en número suficiente, adecuadamente formado, capacitado para cumplir con sus responsabilidades y debidamente motivado para llevar a cabo sus misiones». En este proceso, según manifestó, «la enseñanza es la piedra angular, porque su excelencia debe actuar como banderín de enganche para los jóvenes que quieren incorporarse a la Armada», por lo cual debe ser «cuidada y rigurosa, exigente en el plano profesional y rica en valores».

El almirante general Piñeiro indicó que el punto de partida de su gestión serán las líneas generales promulgadas en 2022 por Antonio Martorell, cuya labor pretende «continuar y acabar», centrándose en su lema: «Mejorar el presente y preparar el futuro». Para conseguirlo se propone aprovechar las oportunidades de la actual coyuntura presupuestaria; tener presente la innovación tecnológica, «como potenciador de la eficacia de nuestras Fuerzas Armadas», contribuyendo desde la Armada al fortalecimiento de la industria de defensa española; y apoyar la cultura de defensa.

DISUASIÓN Y SOLIDARIDAD

Tras recordar el «magnífico trabajo» realizado por Martorell, la ministra de Defensa se refirió, en el contexto de la invasión de Ucrania, a la satisfacción que sintió «al visitar a las dotaciones que estaban desplegadas en el Mediterráneo, bajo el paraguas de la OTAN, en una labor de disuasión tan importante». La misma que experimentó cuando estuvo en el portaaviones *Juan Carlos I*, «que venía de prestar ayuda humanitaria en el terremoto de Turquía».

«Recibe —le dijo Robles al almirante general Piñeiro—, una Armada que es un ejemplo en el mundo», y que cuenta con el compromiso del Ministerio de Defensa de tener «unas Fuerzas Armadas que sean un modelo dinámico en la Unión Europea y en la OTAN». «Estoy segura —añadió— de que le sobra fuerza, vitalidad, energía y amor por la Armada y por España, y por eso sé que su mandato será un éxito».

Santiago F. del Vado
Fotos: Hélène Gicquel

Una dilatada experiencia

«**L**OS buques y la mar han constituido una razón de mi existir, y en ese devenir me he encontrado con auténticos profesionales, que han marcado definitivamente mi trayectoria, y de los que he aprendido todo lo que sé». Así lo manifestó en la toma de posesión el nuevo AJEMA.

Nacido en 1960 en Mugaros, situado en la ría de Ferrol (A Coruña), Antonio Piñeiro ingresó en la Armada en 1979 y obtuvo en 1984 el empleo de alférez de navío. Ha estado destinado durante más de doce años en buques de superficie, en los que efectuó despliegues en el Golfo Pérsico (Operación *Desert Storm*), Mediterráneo (*Active Endeavour*), Pacífico Sur (crucero *Luis Vázquez de Torres*) y en varias ocasiones en las agrupaciones permanentes navales de la OTAN.

Sus mandos en la mar incluyen el patrullero ligero *Laya*, el remolcador oceánico *Mahón*, la fragata *Álvaro de Bazán* y el *LHD Juan Carlos I*. Fue comandante de quilla y primer 2º comandante de la fragata *Almirante Juan de Borbón*, segundo buque de la serie de fragatas *F-100*.

En tierra, entre otros destinos, estuvo en el Estado Mayor de la Armada dentro de la Sección de Comunicaciones de la División CIS, y en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. En la Dirección de Enseñanza Naval fue jefe de la Sección de Coordinación y Control, cargo desde el cual participó muy activamente en el diseño y puesta en marcha del nuevo modelo de enseñanza de formación de las Fuerzas Armadas. También fue jefe de la Sección de Inteligencia de la División de Operaciones del Estado Mayor de la Armada.

En los últimos años fue adjunto de Operaciones del jefe de Estado Mayor del Mando de Operaciones, del Estado Mayor de la Defensa (EMAD); director de Personal de la Armada; y almirante jefe de Personal de la Armada, puesto que desempeñaba cuando fue designado AJEMA. Especialista en Comunicaciones y Guerra Naval, es graduado en el *NATO Defence College* (NADEFCOL).

